

Cuando eres pequeño y te preguntan, “¿Qué quieres ser de mayor?” Yo nunca lo tenía claro. Recuerdo algunas profesiones que predominaban entre las que mis compañeras elegían, como peluquera o maestra. Pero yo no encajaba ahí, para ser sinceros, ni siquiera recuerdo mi respuesta. Lo que si recuerdo es que siempre me gustaron más las matemáticas que la lengua. Odiaba tener que escribir un poema. Quizás eso fue lo que hizo que a lo largo de mis estudios me fuese decantando siempre por la rama científica.

Cursé la educación primaria en el Colegio Público San Cristóbal y posteriormente, ESO y Bachillerato en el Instituto Príncipe de Asturias. Fue allí donde Diego Caballero, sin que él todavía lo sepa, me hizo decantarme por la carrera que finalmente estudiaría. Cuando estaba en 3º de ESO nos puso el documental titulado “Una verdad incómoda” en el que Al-Gore explicaba el cambio climático. Y fue ahí donde descubrí que eso era lo que yo quería estudiar. Posteriormente me hablaron de la carrera de Ciencias Ambientales y desde antes de empezar Bachillerato tenía claro que iba a estudiar.

Finalmente, en 2010, empecé el grado en Ciencias Ambientales en la Universidad de Murcia que terminé en 2014 como primera de mi promoción (premio extraordinario). Durante la carrera siempre tuve claro qué me gustaba. Yo siempre he dicho “a mi la parte de la Tierra que me gusta es la que no está viva”. Mientras la mayoría de mis compañeros eran unos apasionados de animales y plantas, a mi lo que me gustaba era la hidrosfera, la litosfera, pero especialmente la atmósfera. Al final del grado fue donde la ciencia me encontró a mí y no yo a la ciencia como cabría esperar. Me explicaron en que consistía la carrera científica y que era eso de hacer un doctorado. Siguiendo los consejos del que después sería mi director de tesis, el Dr. Pedro Jiménez Guerrero, y casi sin dudar, me fui a Granada a estudiar un máster en Meteorología y Geofísica y acabado el máster conseguí un contrato compitiendo con los mejores expedientes de toda España para realizar mi tesis doctoral en la Universidad de Murcia centrada en el impacto que tienen en la meteorología y el clima pequeñas partículas en suspensión en la atmósfera (llamadas aerosoles atmosféricos).

Desde entonces esas pequeñas partículas han formado parte de mi vida. Incluso me han llevado a investigarlas a sitios que nunca podría haber imaginado como la Universidad de Oxford o el Pacific Northwest National Laboratory (EE.UU). Estas partículas pueden ser emitidas a la atmósfera de forma natural o por actividades humanas (contaminación atmosférica) y pueden modificar la atmósfera afectando, entre otros, a la radiación, temperatura, nubes o precipitación. Además, al encontrarse en suspensión en la atmósfera, especialmente en las capas bajas, las respiramos y tienen efectos perjudiciales para nuestra salud. El estudio de estos aerosoles, sus impactos en la atmósfera y la salud humana, así como el estudio de la contaminación atmosférica son actualmente mis principales líneas de investigación.

Actualmente formo parte del departamento de Meteorología de [Meteored](#) donde me dedico al estudio y predicción de la contaminación atmosférica y colaboro con el grupo de Modelización Atmosférica Regional de la Universidad de Murcia como experta en el estudio de aerosoles atmosféricos.